



Armada Argentina

Escuela Naval Militar

GUÍA DE ESTUDIOS COMPRENSIÓN DE TEXTOS

GABINETE PSICOPEDAGÓGICO

SECCIÓN PSICOPEDAGOGÍA

ENCUADRE

Este espacio curricular está destinado a los Postulantes a la carrera de Licenciatura en Recursos Navales para la Defensa. Es introductorio, transversal y complementario a todas las materias de la carrera. Se ubica en la línea de análisis de unidades curriculares, cuyo objeto de estudio en el campo del aprendizaje, en sus aspectos integrales y constitutivos del cómo comprender y aprender.

OBJETIVO

- Que los estudiantes puedan incorporar los conocimientos específicos para desarrollar la comprensión lectora y propiciar la construcción de estrategias de aprendizaje propias.

PROPÓSITOS

Que los estudiantes logren:

- Reconocer sus propias dificultades respecto a la comprensión lectora.
- Aplicar las herramientas teóricas y prácticas necesarias para una adecuada interpretación de textos.
- Detectar la mejora en sus propios procesos de aprendizaje al conocer estrategias sobre comprensión lectora.
- Desarrollar aptitudes y habilidades para la comunicación.
- Maximizar sus habilidades intelectuales.
- Fomentar la autopercepción de las propias acciones y un pensamiento crítico.

PROPUESTA DE CONTENIDOS

- Material sobre estrategias de comprensión de textos.
- Desarrollo de habilidades para la comprensión lectora.
- Velocidad lectora.
- Tipologías textuales.
- Ideas principales y secundarias.

PROPUESTA METODOLÓGICA

La propuesta metodológica que se llevará a cabo a través de la plataforma de ingreso de la Escuela Naval Militar.

Se orientará y proveerá al estudiante de los conocimientos necesarios para interpretar, reflexionar y organizar los marcos conceptuales que se abordan, para la

formación de sus prácticas de aprendizaje. Para ello se utilizarán diversas estrategias propias del nivel educativo.

Las actividades serán de modalidad teórico-práctica, es decir que se le propondrán actividades en las que interrelacionarán los conocimientos con la praxis. Se desplegarán modalidades complementarias, privilegiando el proceso de apropiación por parte de los estudiantes.

EVALUACIÓN

La evaluación será de carácter similar a lo impartido en la presente sección en cuanto a las actividades prácticas. Se llevará a cabo a través de la modalidad múltiple choice.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Un lector competente es aquella persona capaz de leer con precisión y rapidez; alguien que ha desarrollado un conjunto de habilidades y destrezas que le permiten interpretar los textos que lee y, por consiguiente, interactuar con ellos, manipularlos y transformarlos en función de una situación o contexto personal (Moreno Bayona, 2011).

Según la autora, anteriormente citada, leer es un acto lento, íntimo y cordial. En cada uno de esos instantes, se plantea una variedad de estrategias, propuesta de actividades, implicando aquellos procesos y estrategias lectoras que harán posible que una persona se convierta en lector competente. Estos procesos son: identificar y reconocer la información de un texto, comprenderla, interpretarla, valorarla, organizarla y, finalmente, re-escribirla mediante actividades de imitación y de transformación textual.

Durante los estudios universitarios, el estudiante se enfrenta, a veces por primera vez, con la necesidad de abordar textos científicos de diversa complejidad. Gatti y Grnsztajn (2014) sostienen que la alfabetización académica plantea que la lectura y la escritura en la universidad suponen una especificidad que requiere de

competencias que no son necesariamente generalizables ni transferibles de experiencias anteriores de aprendizaje.

Según Carlino en (Gatti y Grnsztajn 2014), los supuestos de la alfabetización académica son:

1. Los modos de leer y escribir cuando se busca, elabora y produce conocimiento no son similares en todos los ámbitos académicos (Russell, 1990). Por ello, debemos cuestionar la tendencia a considerar que la lectura y la escritura son procesos básicos cuya responsabilidad atañe a la escuela elemental o secundaria, es decir, que sólo se adquieren antes de ingresar a la Universidad.
2. La particularidad de las prácticas de lectura y escritura académicas está sustentada en el hecho de que una disciplina, no sólo es un espacio conceptual, sino también discursivo y retórico. Es decir, cada disciplina tiene prácticas discursivas que la caracterizan. Por lo tanto, un alumno universitario no sólo debe aprender las nociones y métodos de una asignatura, sino también los modos de leer y escribir que son propios de esa disciplina.
3. Si la alfabetización sostiene que la escritura y la lectura deben ser instrumentos del pensamiento, queda claro el valor que tienen esas prácticas de lectura y escritura para elaborar, asimilar y apropiarse de un campo de conocimiento, es decir, para aprender una disciplina.
4. Aprender un campo de conocimiento es también aprender las estrategias que posibiliten a los futuros profesionales seguir los cambios que toda disciplina va atravesando a través del tiempo. Los alumnos necesitan seguir aprendiendo después de haber finalizado los estudios formales; por ello, es necesario enseñar, además de contenidos, las estrategias para adquirir esos contenidos por su cuenta (Candy, 1995).

Por otro lado, la comprensión lectora es la capacidad de entender y procesar el significado de un texto que se está leyendo. Es un proceso cognitivo complejo que implica la decodificación de las palabras, la interpretación del significado y la conexión de la información con el conocimiento previo del lector. No se limita simplemente a la capacidad de leer las palabras en una página, sino que también implica la capacidad de analizar, sintetizar, evaluar y reflexionar sobre el contenido del texto.

TIPOLOGÍAS TEXTUALES

Las tipologías textuales son categorías que agrupan textos según sus características y funciones predominantes. Existen varias clasificaciones, una de las más comunes incluye los siguientes tipos principales:

Narrativa: relata una serie de eventos o acciones en un tiempo determinado, con una estructura que generalmente incluye introducción, desarrollo y desenlace. Por ejemplo: novelas, cuentos, crónicas, fábulas, mitos.

Descriptiva: detalla las características de personas, lugares, objetos o situaciones, creando una imagen mental en el lector. Por ejemplo: descripciones en novelas, artículos de viajes, retratos en biografías, descripciones científicas.

Expositiva: informa o explica de manera clara y objetiva sobre un tema, sin la intención de persuadir. Se utiliza un lenguaje claro y preciso. Por ejemplo: ensayos, manuales, artículos científicos, informes, enciclopedias.

Argumentativa: defiende una opinión o punto de vista, presentando argumentos y contraargumentos con la intención de persuadir al lector. Por ejemplo: artículos de opinión, editoriales, ensayos argumentativos, debates.

Instructiva: proporciona instrucciones o guías para realizar una actividad o proceso, generalmente de manera secuencial. Por ejemplo: recetas de cocina, manuales de usuario, guías de procedimientos.

Dialogada: representa un intercambio verbal entre dos o más personas, utilizando diálogos directos. Por ejemplo: obras de teatro, guiones cinematográficos, entrevistas, diálogos en novelas.

Entender las tipologías textuales es crucial para desarrollar varias habilidades. En cuanto a la redacción, permite adaptar el estilo y estructura del texto según su propósito; lograr llevar a cabo una lectura crítica, identificando el objetivo del texto y evaluar su efectividad; y finalmente para adquirir habilidades de lectura y escritura adaptadas a diferentes contextos.

Las tipologías textuales son una herramienta esencial para categorizar y entender los textos, facilitando su producción, análisis y comprensión.

VELOCIDAD LECTORA

La velocidad lectora se refiere a la cantidad de palabras que una persona puede leer y comprender en un minuto. Esta habilidad puede variar ampliamente entre individuos y puede ser mejorada con práctica y técnicas específicas.

Los factores que influyen en la velocidad lectora son: la concentración, es la capacidad de mantenerse enfocado en el texto sin distracciones; el vocabulario, permite conocer el significado de las palabras y facilita una lectura más rápida; habilidades de decodificación, es la habilidad para reconocer y procesar palabras rápidamente; el tipo de texto, los textos más complejos o especializados pueden ralentizar la lectura ya que son más difíciles de decodificar; la motivación y el interés, estar interesado en el material puede aumentar la velocidad de lectura.

El promedio de velocidad lectora es: la lectura normal, entre 200 y 300 palabras por minuto (ppm). Lectura Rápida, más de 400 ppm, aunque a menudo con menor comprensión. Lectura de comprensión, entre 200 y 250 ppm, asegurando una alta comprensión del contenido.

Técnicas para mejorar la velocidad lectora

Subvocalización Reducida: Minimizar la "voz interior" al leer. **Lectura en Bloques:** Leer grupos de palabras en lugar de palabra por palabra. **Expansión de la Visión Periférica:** Ampliar el campo de visión para captar más palabras a la vez. **Practicar con Textos Variados:** Leer diferentes tipos de textos para adaptarse a distintos estilos y dificultades. **Uso de Herramientas y Aplicaciones:** Existen aplicaciones y programas diseñados para mejorar la velocidad lectora.

Ejercicios para mejorarla

Lectura en Líneas: En lugar de mover los ojos de palabra en palabra, enfócate en moverlos de línea en línea. **Cronometrar la Lectura:** Lee durante un minuto y cuenta cuántas palabras has leído para evaluar tu progreso. **Incrementar Gradualmente la Dificultad:** Empieza con textos fáciles y aumenta la dificultad

gradualmente. **Revisión y Resumen:** Después de leer un texto, resume lo que has leído para mejorar la comprensión.

Es fundamental que la mejora en la velocidad de lectura no comprometa la comprensión. Leer rápidamente sin entender el contenido no es útil. Por lo tanto, es crucial equilibrar la velocidad con la capacidad de comprender y retener la información. La velocidad lectora puede ser una herramienta poderosa para estudiantes, profesionales y cualquier persona que desee maximizar su tiempo y eficiencia en la lectura. Con la práctica adecuada y las técnicas correctas, es posible mejorar significativamente esta habilidad.

A FIN DE MEJORAR Y ENTRENAR LA VELOCIDAD LECTORA. TE RECOMENDAMOS QUE INGRESES A LAS SIGUIENTES PÁGINAS Y REALICES LOS EJERCICIOS PROPUESTOS :

<https://www.educalive.com/blog/mejorar-velocidad-lectura>

<https://wordwall.net/es-cl/community/fluidez-lectora-para-adolescentes>

ESTRATEGIAS PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA

Mejorar la comprensión lectora es fundamental para el aprendizaje y el desarrollo personal. Tener una mala comprensión lectora puede afectar a tus estudios, ya que si te cuesta comprender y retener lo que lees, gran parte de tu esfuerzo que estás dedicando a estudiar va a resultar prácticamente inútil. Y esto puede llegar a ser muy frustrante.

Conforme vayas mejorando tu comprensión lectora necesitarás menos tiempo para estudiar y serás capaz de extraer información, interpretar y reflexionar sobre lo que estás leyendo. En definitiva, serás un mejor estudiante, tu rendimiento aumentará y, seguramente, esto se vea reflejado en tus resultados.

La comprensión lectora es una destreza lingüística que se basa en la interpretación completa de un texto escrito. Básicamente es la capacidad de entender lo que lees. No es suficiente con conocer el significado de cada una de las palabras que forman parte del texto, sino que es necesario tener una comprensión

global de lo que se está leyendo. Durante el proceso de lectura, el lector no puede limitarse simplemente a extraer la información, sino que además deberá aportar de sus propios conocimientos o experiencias para así, ser capaz de comprender el texto.

¿Qué es lo primero que tenemos que hacer para comprender lo que vas a leer?

Siempre iniciaremos el proceso de lectura haciéndonos tres preguntas: ¿qué vamos a leer?, ¿para qué lo vamos a leer? y ¿cómo lo vamos a leer? Ten en cuenta que, en función del tipo de texto que leas o del motivo por el que lo leas, tu cerebro utilizará recursos diferentes.

Imagina que tienes un libro, una novela. Lo lees simplemente porque te gusta, para poner en marcha la imaginación, evadirte y disfrutar. Su lectura dura horas, pero no te importa porque lo lees sin prisa, asimilando el contenido y reflexionando sobre lo que sucede entre sus páginas. Sigues la historia rápidamente.

Por otra parte, te acabas de matricular en una autoescuela y te han dado todo el material didáctico para preparar el examen teórico de conducir. Lees el libro para aprender y entender la información que te ofrece. Para ello vas asimilando meticulosamente el contenido, incluso valiéndote de vivencias de tu vida cotidiana: aquel recuerdo de tu viaje, el día que casi te atropellan porque se saltaron un paso de peatones, la parada en el peaje...

La forma en que lees cada uno de estos libros es completamente diferente. ¿Por qué? El tipo de texto de cada libro es diferente: uno está pensado para evadirte y el otro para aprender. La novela la lees por placer, el libro de texto para aumentar tus conocimientos con el objetivo de aprobar un examen.

Dependiendo del tipo de texto nuestra mente activa diferentes recursos para la asimilación del contenido. Así que, aunque a priori pensemos que todos los procesos de lectura son iguales, éste cambiará mucho en función de qué objetivo estemos buscando con dicha lectura.

Consejos para mejorar la comprensión lectora:

Lo más importante: LEER: Para ser capaz de mejorar tu comprensión lectora lo primero que debes hacer es crear el hábito de leer. Esto te ayudará muchísimo a mejorar diferentes aspectos de la lectura. Al leer irás aprendiendo a analizar el contexto, el mensaje de lo que lees y además mejorarás mucho tu léxico, entre otras cosas. Para ello puedes comenzar con novelas sencillas sobre temáticas que te gusten e ir poco a poco aumentando el nivel de dificultad de estas.

No tengas prisa: ¿Has oído eso de que las prisas no son buenas? Pues en la lectura es así. Un buen lector sabe adaptar la velocidad de lectura a la dificultad del texto. A veces te encontrarás con textos más sencillos en los que avanzar más deprisa, y otras veces, en las que el texto presenta una mayor dificultad tendrás que bajar el ritmo de lectura para identificar el mensaje del texto y entenderlo a la perfección.

Analiza constantemente el texto que lees: Desde este mismo momento los interrogantes serán tus mejores amigos a la hora de leer. Pregúntate constantemente qué, cómo, cuándo, por qué, etc. A partir de las respuestas puedes continuar con preguntas más complejas. Este paso es indispensable para poder identificar y comprender cualquier tipo de texto.

Busca el significado de las palabras que no entiendas: Haz del diccionario tu mejor amigo. Si no entiendes una palabra deja lo que estás haciendo y busca su significado. Lee la definición detenidamente hasta que sepas bien qué significa y el papel que juega en lo que estás leyendo. Aunque no lo creas, una simple palabra puede cambiar drásticamente el significado del texto completo.

BIBLIOGRAFÍA

Carlino, P. (2019). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Fondo de cultura económica, Argentina.

Gatti, A., Grinsztajn, F. (2014). Alfabetización académica, formación docente y gestión de la enseñanza en la universidad. XIV Coloquio internacional sobre gestión universitaria, Brazil.

Gomez, A. (2020). Cómo mejorar la comprensión lectora. Educlive.
<https://www.educalive.com/blog/mejorar-comprension-lectora>

Moreno Bayona, V. (2011). Cómo hacer lectores competentes. Guía práctica: reflexiones y propuestas. Pedagogía nº 11, España.

<https://www.educalive.com/blog/mejorar-velocidad-lectura>

<https://wordwall.net/es-cl/community/fluidez-lectora-para-adolescentes>

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA PARA LEER

Carlino, P. (2019). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Fondo de cultura económica, Argentina.